

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO XIII.—NUM. 4.412

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Domingo 25 de Abril de 1915

LA GUERRA EUROPEA

DESDE INGLATERRA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

La vida de Cabrera.—Bajas del ejército inglés.—Diputados muertos, heridos y prisioneros.—Transporte atacado.—Visita de «zeppelines».—Lo que dice un español.—Elogio a Inglaterra.—Rumores.

Addestone (Surrey), 18 de Abril.

Señor director de DIARIO UNIVERSAL.

Anteayer falleció en su quinta Wentworth, en Virginia Water, la condesa de Morella, viuda del célebre general D. Ramón Cabrera. Había cumplido la finada noventa y cinco años, y no hace muchos años que daba sus paseos a caballo. De su matrimonio con el héroe de la primera guerra carlista tuvo dos hijas, que aun viven, y tres varones. De éstos sólo queda el primogénito y actual poseedor del título, D. Ramón, distinguido diplomático, cesante en la actualidad. De sus dos hermanos, el menor, Leopoldo, que había adoptado la nacionalidad de su madre, murió hace pocos años. El segundo, Gustavo, que se había educado en Alemania, se naturalizó en aquel país, sirvió en uno de los regimientos de Dragones del Kaiser y después ocupó un puesto en la Casa Imperial, que, si mal no recuerdo, fue el de maestro de ceremonias, que creo desempeñaba aún al ocurrir su fallecimiento, pocos días después de empezada la guerra, en el mes de Agosto último.

Contestando a una pregunta que le fué dirigida en la Cámara de los Comunes, dijo el subsecretario del Ministerio de la Guerra que el número de bajas experimentado por el ejército inglés en Flandes desde el principio de la guerra hasta el 11 de Abril era de 139.347.

Ha causado gran sentimiento la noticia de la muerte de Mr. G. C. Gladstone, miembro del Parlamento y nieto del célebre hombre de Estado y jefe del partido liberal. Mr. Gladstone, que había sido nombrado oficial en el regimiento Royal Welsh Fusiliers, nació el 14 de Julio de 1859, y había sido educado en Eton y Oxford. Fue con su regimiento a Flandes el 15 de Marzo, y murió gloriosamente en el campo de batalla el 10 del mes actual. Es el segundo de los miembros del Parlamento que han muerto en la guerra: el otro es el diputado irlandés Mr. Mac-O'Neill, nacionalista independiente.

Además de esas dos víctimas de la guerra hay otros cuatro diputados heridos y dos prisioneros; pero, en cambio, el capitán Clive ha sido condecorado con la cruz de la Legión de Honor, el mayor Baird, con otra Orden, inglesa, y otros varios diputados han sido mencionados en los partes oficiales del generalísimo de las tropas británicas.

El secretario del Almirantazgo publicó anoche el siguiente despacho: «El transporte «Manitou», que conducía fuerzas británicas, fué atacado por un torpedero turco, en el Mar Egeo, esta mañana.

El torpedero disparó tres torpedos, ninguno de los cuales hizo blanco. El barco enemigo huyó; pero fué perseguido por el crucero inglés «Minerva» y «destroyers», y por fin alcanzado y echado a pique en la costa de Chios, en la bahía de Kalamuti. La tripulación fué apresada.

Se dice que unos cien hombres del transporte perecieron ahogados; pero no se han recibido aún más detalles. El telegrama habrá dado noticia de la visita de los «zeppelines» y aeroplanos a varios pueblos de la costa. Esta vez no ha habido que lamentar más víctimas que la muerte de una gallina y un toro. No cabe duda de que el «zeppelin» que atacó al puerto carbonero de Blyth iba buscando los astilleros del Tyne, y las fábricas de municiones de Elswick; pero aunque anduvo cerca de aquellos parajes, no dió ni con los unos ni con las otras.

Es de creer que Berlín dirá que la expedición aérea ha tenido tremendo éxito, y que aunque las bombas no han causado víctimas, han muerto algunos docenas de personas de puro miedo. Pero los que saben la verdad deben haberse convencido de que el terror infundido por esas visitas de aeroplanos y «zeppelines» corre parejas con el producido por los submarinos, que al cabo de un par de semanas iban a acabar con el comercio de estas islas y a reducir por hambre a sus habitantes.

Nadie pone en duda que estos «aéreos» aviones son sencillamente ensayos preparatorios para expediciones en mayor escala y con distinto objeto; y todo el mundo, por el contrario, cree que intentarán bombardear fábricas y astilleros y que procurarán también arrojar algunas bombas sobre Londres. Cuando vengan, vendrán en gran número; pero por mucho que hagan no conseguirán influir en el curso de la guerra.

Leo en un periódico de Londres que un viajero español que ha llegado de Alemania a París ha dicho que le han asegurado en aquel país que el mes de Junio vendrán sobre Londres 400 aeroplanos y cien «zeppelines». Pero es fácil también que al mismo tiempo venga el tío Paco con la rebaja.

El «Berliner Tageblatt» publica, según Reuter sin comentario alguno, un notable tributo a la bondad con que los alemanes son tratados en Inglaterra. Es demasiado largo para insertarlo aquí; pero traduciré el primer párrafo, que dice así:

«El odio contra Alemania no existe, y el gran sentimiento de odio que uno encuentra al llegar a Alemania es completamente ajeno aquí e incomprendible a los ingleses. El «Himno de odio» de Lissauer, los horribles broches y los sellos de caucho estampados con las palabras «Dios castigue a Inglaterra», no han producido un efecto favorable a Alemania.» Todo el artículo, cuyo autor es un publicista alemán muy conocido, que acaba de volver a su país, es un entusiasta elogio de la manera con que aquí se trata a los alemanes, sean éstos prisioneros, internados, o sencillamente súbditos del Kaiser, con los que nadie se ha metido.

Ha habido estos días toda clase de rumores de batallas navales, etc., que no se han confirmado. Los submarinos han tenido una mala semana, pues sólo han echado a pique dos barcos de los mil cuatrocientos y pico que han entrado y salido de los puertos de las Islas Británicas.

Mientras hay gentes que creen en la posibilidad de que la escuadra alemana, que a estas fechas debe haber sido reforzada por las unidades que estaban en construcción al empezar la guerra, consiga burlar la vigilancia de la flota inglesa y huir al mar para dedicarse a perseguir buques mercantes, dicen de Rusia que allí esperan que los buques de Kiel vayan al Báltico a medir sus fuerzas con la escuadra moscovita. Allí veremos lo que sucede. Cada día que pasa nos acercamos al momento en que han de empezar los grandes acontecimientos que todo el mundo espera con febril impaciencia.

Información telegráfica

EN FRANCIA Y EN BELGICA
Comunicado oficial.—Ataques de los alemanes.—Pueblo perdido y recuperado.—En Apremont.

PARIS 24.—El parte oficial de esta noche dice así: «Al Norte de Ypres, los alemanes, en la noche del viernes al sábado y en el día de hoy, intentaron un esfuerzo violento para aprovechar la sorpresa producida anteayer con sus gases asfixiantes. Este esfuerzo fracasó.

Al amanecer habían conseguido apoderarse, en la orilla izquierda del Iser, del pueblo de Lizerne. Un vigoroso ataque de nuestros zuecos y de los carabinieri belgas nos devolvió este pueblo, y pronto lo pasamos, habiendo progresado sensiblemente nuestra izquierda, en unión con el ejército belga, y más lentamente en nuestra derecha.

Las tropas británicas, objeto durante este tiempo de un violento ataque, respondieron con un contraataque inmediato, cuyos resultados no son conocidos todavía.

En la Champagne, en un saliente del fortín de Beausejour los alemanes hicieron estallar cinco minas en la proximidad de nuestras trincheras.

A pesar de la violencia de la explosión, los hoyos, que tienen un diámetro de 25 metros, fueron ocupados por nuestras tropas, que se anticiparon al enemigo.

Combates muy reñidos se han librado en el bosque de Ailly, donde los alemanes multiplican sus esfuerzos desesperados para recuperar 700 metros de trincheras que les quitamos el jueves.

Después de haber tenido que evacuar esta mañana una parte de estas trincheras la hemos reconquistado, y allí nos hemos sostenido.

En el bosque de Apremont, en Tete-à-Yache, el enemigo nos ha bombardeado violentamente; pero no ha atacado más.—Mar.

Nota del Ministerio de la Guerra inglés.—La lucha entre Steenstraete y Langemarck.—Los canadienses.—Cañones perdidos y recuperados.

LONDRES 24.—El Ministerio de la Guerra anuncia que la lucha en la cual los alemanes penetraron entre Steenstraete y Langemarck continúa.

La pérdida de esa parte de la línea expuso el ala izquierda de la división canadiense, la cual se vio obligada a retroceder, a fin de mantener sus comunicaciones con las tropas vecinas.

Detrás de estas últimas se encontraban cuatro cañones canadienses de cuatro y de siete pulgadas, que cayeron en poder del enemigo.

Algunas horas después los canadienses hicieron un brillante ataque, recuperando sus cañones y haciendo numerosos prisioneros, entre ellos un coronel.

Los canadienses sufrieron grandes pérdidas, pero su valor e ímpetu aseguraron la victoria.

Su conducta fué admirable.—Dabur.

RUSOS, AUSTRIACOS Y ALEMANES

Comunicado oficial ruso.—Alturas tomadas a los austriacos.

PETROGRADO 24.—El comunicado oficial anuncia repetidos ataques de los austriacos en las regiones de Polna, Volossate, Telepotche y Sianka.

Los rusos, después de varios combates encarnizados, se apoderaron de una serie de alturas importantes.—C.

Noticias oficiales austriacas y alemanas.

ROMA 24.—Telegrafía oficial.—De Viena que en algunos puntos de los Carpatos se han registrado violentos combates de artillería.

En la región del desfiladero de Tszok los ataques de los rusos fueron rechazados en todas partes. También fracasó un ataque nocturno del enemigo a la carretera de Turker y al Oeste de este último punto, con grandes pérdidas para el enemigo. La situación general no ha cambiado.

El parte oficial de Berlín se limita a consignar que la situación en el frente alemán sigue siendo la misma.—H. P.

LA GUERRA EN EL MAR
El ataque a los Dardanelos.

LONDRES 24.—Se han reanudado las operaciones en los Dardanelos. El bombardeo de los fuertes se levó a cabo ayer. El cañoneo se oía en las costas de Smirna.

En toda la costa turca del Mar Egeo reina gran pánico.—Dabur.

Crucero francés en Siria.

ROMA 24.—Comunican de Constantinopla que algunos cruceros franceses que costean Siria han intentado destruir el puente del ferrocarril de Hedja, cerca de Gaza.

No lograron conseguir su intento.—H. P.

El «Inflexible», en Gibraltar.—Averías a bordo.

ALGECIRAS 24.—Ha llegado a Gibraltar el acorazado «Inflexible», con una gran avería, visible desde el exterior.

En ambos costados se ve un enorme boquete y otras señales de cañonazos. Se asegura oficialmente que los obreros ingleses han sido traídos exclusivamente para reparar el «Inflexible» con toda urgencia, y que después regresarán a los arsenales de donde proceden, lo que evitará la crisis que se temía para los obreros de la Línea.—Baguette.

El vapor «Caprivi», hundido por una mina.

LONDRES 24.—Al Lloyd le telegrafian desde Inshtrahull que el vapor «Caprivi», de Bergen, que iba de Baltimore a Cristiania, chocó con una mina el día 18 de Abril, frente a la isla de Tory, hundiéndose en la noche del 23.

La dotación ha sido salvada.—Dabur.

VARIAS NOTICIAS

Sobre los rumores de paz.—Nota oficial de la «Gaceta de la Alemania del Norte».

ROMA 24.—Telegrafía de Berlín la siguiente nota oficial, que publica la «Gaceta de la Alemania del Norte»:

«En los países extranjeros circulan rumores sobre preparativos hechos para negociar la paz.

Se pretende que se han entablado 6 se piensan entablar «pourparlers» para llegar a una paz separada con la Gran Bretaña, basada sobre ciertos deseos y determinadas demandas estipuladas por esta potencia.

La «Gaceta de la Alemania del Norte» declara rotundamente que nadie que esté en su cabal juicio puede creer que Alemania esté dispuesta a sacrificar su favorable situación estratégica para obtener una paz prematura con ninguna de las naciones beligerantes.—H. P.

El vapor «Venecia», en Las Palmas. El «Ciudad de Cádiz»,—La fiebre amarilla.—El vapor, al lazareto.—Bote detenido.

LAS PALMAS 24.—Ha llegado aquí el vapor francés «Venecia», que conduce a bordo 25 oficiales, que fueron hechos prisioneros al rendirse las tropas alemanas que guarnecían la colonia de Togoland; también conduce al gobernador de aquella plaza, Von Dearing.

Esta mañana ha llegado aquí el vapor, de la Compañía Transatlántica Española, «Ciudad de Cádiz», procedente de Fernando Poo, con rumbo a Cádiz, Valencia y Barcelona.

Durante su travesía fallecieron dos personas de fiebre amarilla, siendo arrojados sus cadáveres al agua.

No se ha permitido al vapor la entrada en el puerto, y se le ha mandado al lazareto.

En el buque viene el representante de la Transatlántica en Río de Oro y su señora.

Esta mañana fué detenido cerca de este puerto este buque por un crucero inglés, que destacó un bote con varios oficiales, que se pusieron al costado del buque, y no insistieron en visitarlo por haber manifestado el capitán que no ocurría novedad a bordo y que los casos de fiebre no habían causado defunciones.—C.

El conde de Romanones EN BALEARES

(De nuestro redactor Sr. Suárez)

Salida de Palma.—En Ibiza.—Entusiasta recibimiento.

IBIZA 25.—A las once de la noche embarcó en Palma el conde de Romanones y los que le acompañamos, en el vapor «Jaime I», y a las nueve de la mañana llegamos a Ibiza.

En los muelles esperaban las autoridades y un gentío enorme, con músicas y banderas, tributando al conde un recibimiento entusiasta.

Saludáronle Comisiones de todos los pueblos de la isla y otras que vinieron de Formentor en varios vapores, engalardados.

Al desembarcar el conde sonaron muchos aplausos y se dieron vivas a España, a Ibiza, al partido liberal y a su jefe.

La comitiva trasladóse del muelle al Círculo Liberal, donde se celebró una brillante recepción, y después al Ayuntamiento.

La Corporación municipal obsequió a los excursionistas con un espléndido «lunch».

Después visitaron la Catedral, el Museo Arqueológico y la Necrópolis.—Suárez.

CASA REAL

SS. MM. los Reyes D. Alfonso y doña Victoria, con SS. AA. los infantes D. Alfonso y doña Beatriz, marcharon esta mañana, a las diez y media, en automóvil, a El Escorial, con objeto de presenciar las prácticas que realizan los alumnos de la Academia de Artillería.

En otro automóvil seguían a Sus Majestades y Altezas el conde de Aybar y el comandante Guiso.

También marcharon a El Escorial, pero independientemente de los Reyes y los infantes, el ministro de la Guerra y el general Arana Castellanos.

Una vez en el Real Sitio de San Lorenzo, las Reales personas se trasladaron al campamento de los alumnos artilleros, oyendo una misa de campaña.

Presenciaron luego el desfile de los cadetes, y después de revistar el campamento se trasladaron al Hotel Victoria, donde estaba servido el almuerzo.

Nuevamente, después de almorzar, se trasladaron al campamento, para presenciar varias prácticas de los alumnos de la Academia de Segovia, y a la caída de la tarde emprendieron el regreso a Madrid.

En el expreso de Andalucía han llegado esta mañana a la corte, procedentes de Málaga, SS. AA. los infantes D. Carlos y doña Luisa, y el príncipe D. Raniero de Borbón, acompañados por el marqués de la Mesa de Asta.

Fueron recibidos en la estación de Atopia por SS. AA. los infantes doña Isabel y D. Fernando, duquesa de Talavera, marquesa de Aguila-Rea, señorita de Bertrán de Lis, marqués de Hoyos, D. Justo Santos y Ruiz Zorrilla, las autoridades y numeroso público.

En automóvil se trasladaron los infantes a su palacio de la calle de Zurbarán, y después de descansar del viaje marcharon al regío Alcazar, donde vieron a S. M. la Reina doña Cristina.

Esta noche comerá reunida en Palacio toda la Familia Real.

LOS ESTRENOS

EN LA ZARZUELA

«La mala tarde».

Dentro de los moldes del melodrama, más o menos comprimido, la obra estrenada anoche en la Zarzuela es perfectamente aceptable y aun muy digna de aplauso.

Es posible que no lo crean así los que no conciben otra Andalucía escénica que la pintada por los hermanos Quintero y sus imitadores y piensan que el famoso café del Burrero es un sitio donde las gentes se divierten muchísimo; pero los que conocen de veras aquella tierra, el Burrero y sus similares, los verían anoche reflejados con suficiente fidelidad en el escenario de la Zarzuela: los tipos que en «La mala tarde» vimos; el lenguaje que hablan y las escenas en que aparecen complicados, tiene sabor de realidad.

No dice, es cierto, una hipérbole cada cuatro palabras; pero no es muy seguro que los andaluces tengan esa obligación, ni siquiera esa costumbre, y en cambio quien los conozca de verdad sabe que hablan y proceden como anoche los vimos hablar y proceder en el escenario de la Zarzuela.

El primer cuadro de «La mala tarde» tiene en este respecto todas las condiciones de un buen sainete, que el segundo conserva, aunque a mi juicio amenguadas por dos tipos: el de María Jesús y el de Reverte, que por hablar ella demasiado y él demasiado

poco parecen más «escénicos» que reales.

El cuadro tercero y último tiene como mérito principalísimo la sobriedad. En él el ambiente de tragedia está dado con la menor cantidad de palabras posible, y así son las tragedias reales.

Dentro de su género, pues, lo repetito, «La mala tarde» está bien y merece los aplausos que obtuvo.

La música, apropiada y característica, tiene un dúo y un intermedio muy dignos de aplauso: el maestro Millán aparece en el segundo de estos números como muy capacitado para la música sinfónica.

La interpretación fué buena, sobre todo por parte de los Sres. Meana y Parera y el actor encargado de la parte de Rafael.

Las señoras se distinguieron más como cantantes que como actrices.

Alejandro MIQUIS

El marqués de Villabragima

Anoche estuvo en Palacio conferenciando con S. M. el Rey el ministro de la Guerra, para tratar con el Marqués del decreto relativo a la creación del Estado Mayor Central, que habría de ser examinado en el Consejo de hoy.

A la salida de Palacio fué preguntado por los «reporters» acerca del arresto del cabo de cuota D. Alvaro Figueroa.

El general Echagüe dijo:

«Lo de la dimisión del capitán general de Madrid es pura patraña. No sé de dónde habrá salido esa especie. Precisamente el mismo general Bazán me expresó hoy por teléfono su sorpresa por tal fantasía, que, acogida por algunos periódicos, había llegado hasta él. No había nada que justificase la supuesta resolución.

En cuanto al arresto del soldado de Husares de Pavía D. Alvaro Figueroa, se han sacado de quicio las cosas, desvirtuando y abultando los términos de la cuestión. Por no haberse despedido del capitán de su escuadrón al marchar de Madrid, en uso de licencia, que el capitán general le concediera, se le impuso al volver un arresto de cuarenta y ocho horas.

Después, como en su mismo regimiento se tuviese noticia de que había asistido a un mitin político, ha tenido que sufrir un nuevo arresto.

Este ya se ha cumplido, y el soldado castigado por una y otra causa debe estar a estas horas en libertad.

Ahora bien: en razón a que la ley manda que estos reclutas permanezcan tres meses en filas, no las abandonarán ahora el Sr. Figueroa y Alonso Martínez hasta que cumpla ese tiempo preciso, supliendo los días que, en distracción de conciencia, ha estado ausente.

Y nada más hay sobre este asunto.»

En efecto, como el ministro indicó a los periodistas, quedó en libertad, después de haber cumplido el segundo arresto, D. Alvaro Figueroa.

Con la precedente explicación del ministro de la Guerra acerca de la intervención del capitán general en el incidente, y con el texto de la orden de la plaza que facilitó ayer el presidente del Consejo, queda completamente aclarado todo lo que ha ocurrido.

Noticias políticas

Ha regresado a Madrid, procedente de Sevilla, el ex ministro D. Santiago Alba.

En la «Gaceta» publica el Ministerio de Hacienda una Real orden dictando reglas para el más exacto cumplimiento de las disposiciones vigentes que establecen que a todo funcionario público que sea llamado a filas se le considere excedente y permanezca en esta situación durante el tiempo de su incorporación, y después sea reintegrado en la posesión de su destino.

Por iniciativa de un número de senadores y diputados de la mayoría se celebrarán periódicamente durante los meses de primavera comidas íntimas, a las que, indistintamente, serán invitados los ministros.

Se tiene con esta iniciativa a demostrar la cohesión que existe entre los senadores y diputados ministeriales.

La primera de dichas reuniones se ha celebrado en el Casino de Madrid, con numerosa concurrencia, y a ella fué invitado el ministro de la Gobernación, Sr. Sánchez Guerra.

Más de una hora duró la conferencia que ayer tarde celebró el ministro de la Guerra con el Sr. Dato, en el despacho oficial de éste.

El conde de Serrallo entró minuciosamente al jefe del Gobierno de su proyecto creando el Estado Mayor Central, que se establezca, como es sabido, por decreto.

Al primer Consejo de ministros que se celebre llevará el general Echagüe su proyecto de decreto, el cual será firmado, probablemente en la semana próxima.

El Sr. Maura ha manifestado que no aceptará de ningún modo el homenaje de carácter nacional que para el día 17 de Mayo próximo preparan en su honor algunos de sus amigos.

En vista de ello, se ha desistido de celebrar el mencionado acto.

CÍRCULO LIBERAL

El Comité provincial acordó en su junta de ayer hacer una gran tirada del discurso pronunciado en Palma por el señor conde de Romanones y saludarlo en la estación el día de su llegada a esta corte, que se verificará el martes, a las ocho y media de la mañana.

Quedan invitados los amigos y los Comités a este acto.

Declaraciones del marqués de Alhucemas

Respondiendo a la actualidad política que planteó el discurso del conde de Romanones en Palma, y teniendo presente la actividad de que ahora dan muestra los partidos, dada la interesante fase en que entra tanto la política interior como el problema internacional, nuestro colega «El Imparcial» se ha dirigido al marqués de Alhucemas para conocer si los demócratas realizarán algún acto para que el Sr. García Prieto pudiera recoger el llamamiento hecho a las izquierdas por el ilustre jefe del partido liberal.

A continuación transcribimos la conversación mantenida por uno de los redactores del estimado colega con el marqués de Alhucemas.

«Los demócratas y los mitines.

—¿Piensa usted pronunciar algún discurso?—le preguntamos.

—En estos instantes, no. Más adelante, si las circunstancias lo aconsejaren, el partido liberaldemocrático acudiría a ponerse en comunicación con el país, diciendo claramente, sin ambages, su pensamiento sobre los temas de gobierno.

¿Qué razón hay para que cerradas las Cortes, natural asiento de las controversias públicas, si que nadie de modo insistente y efectivo haya pedido su reapertura, y habiendo caído unos y otros los pasados meses, nos sintamos ahora en la necesidad inmediata de hablar todos en una o dos semanas?

No la encuentro. El ejemplo de los discursos de los señores conde de Romanones y Maura podría incitarlos a ello, pero no lo niego—a atender los deseos de aquellos amigos que, en términos muy halagüeños por cierto, me han propuesto la celebración de un acto político. Bien meditado, he estimado que no debíamos realizarlo.

Nuestra actuación ante la gravedad de los momentos actuales, cuando está sobre la mesa la entrañable vida de la patria, no podía limitarse a afirmaciones, descontentas de antemano, de nuestra fe en los ideales que constantemente hemos defendido. Y tampoco sería bastante que concretamente—como el país desea—examináramos cada una de las cuestiones de la actualidad palpitante—para consignar como entendemos que deben resolverse. Esta labor, de no caer en complicidad de silencio, debería ser completada con el examen libre de los actos del Gobierno, no por afán de crítica más o menos estéril, sino como premisa indispensable para las direcciones futuras, que, se pena de volver la espalda a la realidad, han de arrancar siempre de lo que anteriormente se haya hecho. Y me sería lícito hoy, en la facilidad de un discurso sin contradicciones, debilitar la posición del partido gobernante analizando lo que significa su fórmula de neutralidad, sus omisiones respecto a encauzar la opinión en tan quebradiza materia, su cómoda manera de atender a los gastos públicos abriendo la llave a la emisión de Deudas que mañana pagaremos con los intereses, y aquilatarlo lo actuado en tantos y tantos extremos decisivos para el porvenir de la patria? Entiendo resultante que no, y por eso y por no caer en aquella tendencia de imitación que es envidia viciosa nacional (que al lado de cada Azuarcera construyó cinco, que no permitió que se abriera un cinematógrafo sin establecer otros diez inmediatamente) he rehusado la sugerencia de celebrar ahora ese acto político. Bien están los que han tenido lugar; pero no caigamos en exceso, tan perjudicial como el defecto.

Diálogos parlamentarios y monólogos periodísticos.

—¿Pero es que desea usted permanecer silencioso?

—De ningún modo. Esto no quiere decir que yo recate mi pensamiento sobre los temas que la actualidad política nos ofrece. Lo que quiero expresar puede sintetizarse en un dilema bien sencillo: o las circunstancias no han cambiado en España de diez días a esta parte, en cuyo caso son inútiles los «monólogos» de los hombres públicos, o es necesario un examen detenido del nuevo estado de cosas y de la situación que ellas crean, y entonces debe irse al «diálogo parlamentario», que sería lo práctico y eficaz, para sacar de la controversia y de la discusión las soluciones que el patriotismo habría de inspirarnos a todos y para no caer en la tentación de usurpar funciones legislativas por medio de decretos en la resolución de hondos problemas nacionales que afectan a muy varios intereses.

Y buena prueba de que, salvado este escrúpulo, me hallo dispuesto a decirle lo que usted desea saber de mí es que me pongo a su disposición para que sea el único oyente de mi monólogo: sin perjuicio, naturalmente, de que tal vez más adelante, accediendo al insistente requerimiento de los amigos de Córdoba de que les haga una visita, realicemos algún acto público los liberales demócratas.

La neutralidad.

—¿Política internacional. La preocupación del país, por lo que significa para la vida española del día, por las trascendentales consecuencias que puede traer en lo por venir, se halla

concentrada en el alcance que haya de darse a la palabra neutralidad, en la manera como hemos de entenderla y practicarla.

Siente España con más peso que nación alguna, después de un siglo en que el espectro de la guerra, dentro y fuera de la Península, se ha paseado entre nosotros, el ansia, la necesidad de un reposo que le permita recuperar el terreno perdido y ponerse en aquel lugar de progreso que sólo con la paz puede alcanzarse. Esta era, y es, una aspiración nacional perfectamente definida, que el interés supremo de la Patria dictaba a todos. Cuando alguna voz se ha levantado para hablar de neutralidad expectante, pronta a participar en el conflicto europeo, aquel sentimiento general se hizo tan intenso que quedó ahogada tal voz inmediatamente.

Estímulos de respeto al Poder, un sentimiento de orden, un gubernamentalismo que, por fortuna, ya arraigado entre nosotros, impelieron a muchos a acatar las normas que en cuanto a neutralidad se dieron por el actual Ministerio, sin discutir lo que se había dicho ni lo que había dejado de decirse. Vendrá momento para el examen y la controversia del pasado; pero el hecho indiscutible es aquella ansia de tranquilidad y de reposo, que convirtió la neutralidad en aspiración nacional.

Quiere esto decir que existiese en el país una corriente de opinión para apartar a España de los rumbos que con anterioridad había seguido? ¿Es que se puede admitir que habría elementos con peso en los destinos de la Patria que ante el conflicto, en el instante de la dificultad, quisieran olvidar las directivas que venían siguiendo las representaciones constituidas?

Nuestra psicología, tocada más bien de idealismo, hidalga hasta el exceso, no consiente suponer nada que no sea la más grande lealtad, la más absoluta cordialidad en el cumplimiento de aquellas relaciones que en el orden internacional se hubiesen establecido. Para los políticos, para los que han tenido o pueden tener las responsabilidades del gobierno, el «espíritu de suite» en los propósitos internacionales, por honor y conveniencia de la Patria, es dogma fundamental al que no se puede faltar.

Tiene, por otra parte, el Derecho en las relaciones de potencia a potencia una influencia que aun en los momentos de mayor obscuridad se abre paso ante la conciencia universal, y que entre nosotros, por no sentir las oscurecimientos de la guerra, ha de lucir más claramente. No podría, pues, establecerse, por todos estos aspectos, que dejáramos de tener un solo momento la vista fija en los antecedentes diplomáticos, para cumplir del modo más exquisito los compromisos que habíamos contraído.

Tánger.

Los acuerdos de 1904, 1905, 1907 y 1912 marcaron un rumbo a España en cuanto atañe a los intereses del Mediterráneo, que ni siquiera aquel anhelo de la paz y de reposo podía estorbar, y yo, como español, como político y como hombre de Derecho, estimo que para cumplir escrupulosamente estos acuerdos, detrás del Gobierno, sea el que sea, estará siempre la voluntad unánime de la Nación.

Las palabras que, con clara visión de la realidad, con la autoridad personal y política que tiene y con su gran patriotismo, pronunció en Palma el conde de Romanones acerca de Tánger tendrán ciertamente un eco en el país para amparar la acción del Gobierno en servicio de este interés patrio. No es sólo el deseo de que aquella población, frontera a nuestro territorio, donde tantos recuerdos históricos nos llaman, llegue a engrandecer el suelo nacional lo que nos inspira: es que Tánger dentro de nuestra zona de influencia representa un peligro, que desaparece, para nuestra obra en África y significa una garantía que siempre se echó de menos.

Como negociador del Tratado franco-español de 1912, cuántas preocupaciones y cuántas torturas no he sentido al discutir los derechos de España!

Pero los Tratados se firman mediante la voluntad de dos, por lo menos, y bien notorios fueron los riesgos de prolongar las nada cortas negociaciones de 1912. Para evitarlos y para no perderlo todo hubo de consignarse en el art. 7.º que la ciudad de Tánger y sus alrededores estarían dotadas de un régimen especial, que sería determinado «ulteriormente». No era cosa fácil hablar de Marruecos sin hablar de Tánger, como dice Maura que hizo en 1907, pues entonces regía el Acta de Algeciras y las potencias signatarias de la misma salvaguardaban por igual los intereses de todos. Pero ocurría esto en 1912, cuando se había firmado ya el Tratado francoalemán, en cuyo texto, bueno es recordarlo, no se mencionaban los derechos ni el nombre de España, reconociéndose por Alemania el protectorado de Francia sobre todo Marruecos, y cuando las potencias signatarias de Algeciras se adherían a este reconocimiento? No quiero insinuar si quiera las consecuencias que para nosotros hubiese tenido la negativa a tratar. La modificación del «statu quo» mediterráneo planteará de nuevo este problema de Tánger, con probabilidades de éxito para España, así lo espero, en la determinación del régimen que quedó sin ultimar en 1912.

Portugal.

Nuestra línea de conducta para con la nación portuguesa se halla trazada por los hechos con tal firmeza que sería necesario cerrar los ojos para apartarse de ella. Hablar de intervenciones es suscitar inútilmente una grave cuestión y crear, con intención sana, una dificultad a la causa de la Patria.

No existe allí la anarquía prolongada que ensangrienta Méjico, sin que los Estados Unidos se decidan a mediar; no se ha pensado, que yo sepa, en aquel acuerdo con Inglaterra que sería preliminar para cualquier acción en el país hermano, ni se nos ha hecho llamamiento alguno por los portugueses, árbitros y soberanos en su constitución interna, para nuestra mediación. Amistad, cordialidad, aproximaciones, identidad de miras, ventajas económicas, eso es lo único que todos debemos procurar exista entre los Gobiernos de Portugal y España.

La cuestión de Marruecos.

Problema de Marruecos. De los de orden interior es el más grave, el que se ha hecho más apremiante. La carga resulta verdaderamente abrumadora para nuestra Hacienda, y la progresión con que crece ha de alarmar aun a los espíritus más indiferentes.

Según la cuenta publicada por la Intervención de nuestra zona de influencia, los gastos de España en Marruecos pasaron de 108 millones en 1913 a más de 149 millones en 1914. Esta es la verdad oficial. La décima parte del total del presupuesto de la Nación ha salido para África. ¿Cuánto gastaremos en 1915? ¿Adónde vamos? ¿Cuándo podremos ceder en el esfuerzo? Y sobre todo, ¿qué resultados, qué avances obtenemos?

Porque sería insensato no comparar las ventajas con las pérdidas!

No quiero discutir si la acción de protectorado de España, según los Tratados, es la política que se viene siguiendo; pero sí afirmo que no impone la preparación eterna, el estancamiento sin gloria, la interrogación sin respuesta en que estamos. Lo he dicho hace tiempo, al iniciar estos temas de opinión y en las Cámaras, y entonces también presenté los datos de lo que Francia gastaba y lo que gastábamos nosotros, confrontando lo conseguido por una y otra nación.

Prolongar la situación presente, dejar que como sangría suelta corran las cosas de Marruecos, por no agravar a las opuestas tendencias, es la mejor preparación para que los espíritus se aparten de una empresa que, por necesidades de defensa del territorio y por la expansión que ofrece a nuestros intereses, es, al par que una necesidad, la más fundada esperanza para la Patria.

Una vez más he de afirmar la urgencia de una política definida, activa, neta, en Marruecos. Si es indispensable (y eso al Gobierno toca decirlo), pues que es el único que posee los antecedentes necesarios) ir a intensificar la acción militar, estoy seguro que el país no rehuirá un sacrificio que le ha de redimir de la cronicidad del mal. Si el Gobierno creyese en la eficacia de una actuación pacífica, sígase intensamente, aliviando a la Nación de una buena parte de los gastos militares.

Pero es preciso que tengamos delante un propósito firme: que sepamos adónde vamos, como vamos y cuándo andaremos el camino.

El problema de la Hacienda.

No es satisfactorio, ciertamente, el estado de la Hacienda. El déficit acrecido en 1909 se ha agravado en esta última etapa en proporciones que no podían sospecharse. Y con el convivir sin lucha, sin intento de remedio. La crisis actual no ha impedido que Italia, Suiza, Chile, la Argentina, entre los neutrales—no hay que hablar de los beligerantes—, acudieran a robustecer sus ingresos con nuevos impuestos, amén de las economías que, con carácter agridado y rebajando todos los gastos, se han acordado en algunos de aquellos países.

Aquí dejamos para mañana los dolores de la cura. El «santo temor del déficit», de que habló el insigne Echegaray, está archivado en el «Diario de las Sesiones». Otra situación habrá de hacer frente a la restauración, al ordenamiento de nuestra Hacienda, al volver a aquella sana política de superávit, o de equilibrio por lo menos, que es la primera base del poderío nacional; para regularizar el cobro de los tributos, acabando con irritantes desigualdades sistemáticas; para establecer la perecuación, la proporcionalidad constitucional en la contribución a los gastos públicos, acomodando a nuestro país reformas que los tiempos hacen inevitables.

El igualmente habrá que atender a las expansiones del crédito, a las comunicaciones, a los riegos, a las enseñanzas agrícolas, a nuestra cultura, a formar el «outillage» nacional: a cuanto constituye, en fin, el programa vital de la reconstitución y la repoblación de España. Hablar de esto es decir lo que todos dicen, es sentir como todos sienten. Lo que importa es el plan de ejecución y la voluntad de realizarlo; yo creo que dentro de nuestro presupuesto, y aprovechando cuantos recursos, podrían encontrarse medios para atender en gran parte al servicio del empréstito de reconstrucción.

En las mismas posiciones.

Sobre eso muy pocas palabras. Nuestras convicciones democráticas son bien sabidas y no varían, comprendiendo no sólo el orden político, sino el social, para el mejoramiento del proletariado en las condiciones de la vida material, y el jurídico, para obtener cuanto antes una barata y rápida administración de justicia.

Y queremos que esas convicciones vayan a las leyes, que se traduzcan en disposiciones del Poder ejecutivo, que detengan el ataque larvado, diario, de los de enfrente y que lleguen plenamente a las costumbres.

No es hora, a mi juicio, de repetir programas políticos. Donde estábamos, estamos, con la decisión de siempre.

Demócratas y liberales.

—A esa última pregunta, que usted califica de muy interesante, contestaré concretamente.

El espíritu de solidaridad que invoca el conde de Romanones los sentimos nosotros con igual viveza, no sólo para defender el legado de libertad incorporado a nuestras leyes, sino para ir a aquellos avances indispensables que son nuestra bandera; y recogiendo las últimas frases del discurso de Palma, diré a usted que si se llega a una meditada inteligencia patriótica para llevar eficazmente a la práctica cuanto he manifestado, con el propósito firme de sanear nuestra política, mirando al país antes que a los amigos, cumpliremos nuestros deberes de ciudadanos y de liberales, y no será yo ciertamente quien por desdolor haya de merecer la pena del desprecio público.

Marruecos

El Raisuli y Sidi Hassen.

El alto comisario en Marruecos participa desde Tetuán que, según informes que tiene, los partidarios del Raisuli y los de Uel Sidi Hassen se mantienen a la expectativa, acampados en Tagusart los segundos, previniéndose cuanto pueden, habiendo hecho el último reiterados llamamientos a las cabillas para que vayan en su apoyo contra los numerosos contingentes que acuden en ayuda del Raisuli.

El crucero «Europa», en Rabat.

(POR TELÉGRAFO)

RABAT 24.—El crucero inglés «Europa», enviado para saludar al Sultán, ha llegado hoy.

La población está engalanada.—C. RABAT 24.—Esta mañana recibió el Sultán a los Estados Mayores de los cruceros francés «Cassard» e inglés «Europa».

Esta tarde los oficiales ingleses visitaron la población.

Las tripulaciones francesa e inglesa bajaron a tierra, fraternizando con las tropas.

En la Residencia se verificó esta tarde una recepción.—C.

TOROS

EN MADRID

CORRIDA DE BENEFICENCIA

Ocho toros de Murube, estocados por Vicente Pastor, Gallo, Galito y Benito.

Bueno; esto de corridas de beneficencia es un afeor, porque ya no sabemos si es a beneficio del hospital o a beneficio de la beneficencia, o de ambos conjuntamente, o de un tercer o en discorde; tantas conaciones, mezclas y jaleos se hacen hoy día bajo el paño de esta corrida, que acaba uno por no saber a qué naque quedarse.

El hecho es que el local está lleno de bote en bote; engalanados, con antepechos con colgaduras, los balcones, con tapices, y repartidos por toda la plaza unos cuantos centenares de mujeres guapas con mantitas a la española. S. A. la infanta Isabel presencia el espectáculo desde el palco regio.

Acertito.

Negro mohino, fino, terciadito, bien puesto de herramientos y con todo el tipo murubio. Vicente Pastor toro muy mal de capa, lo que el hombre sabe, y después de dos o tres ticticos empieza a acortar la picanería. En el primer quite tampoco Pastor nos convence, y en el segundo Belmonte nos levanta del asiento con dos «ances muy parados y media verónica cenidísima.

El toro tiene sangre de chufas; tarde, reservo y flojo de fuerzas. Belmonte se gana otra ovación en su segundo quite.

En banderillas actúan el Sordo y Morenito, que tardan lo suyo en decidirse, y acaban por poner, sin grandes filigranas, un par al cuarto y dos a la media vuelta.

Digase en descargo de los muchachos que el toro se les encuentra en el centro de la suerte. Vicente se encuentra con un enemigo muy quedado, pero que a la muleta acude bien, y el espada, en vez de aprovechar tan buena calidad, se deja vencer por la prudencia, y ni pasa; ni manda, ni da un solo toloz como Dios manda, si es que Dios se ha metido alguna vez a mandar nada de esto, que no lo creo.

En resumen: una faena desdichada. Desde lejos, y con visible salto, sopla un espada perpendicular y atravesado. Capotean a placer los peones; interviene nuevamente Pastor con muletas incoloras, insipidos é inodoros, y en la puerta de los chiqueros, echándose fuera con desdoro, suelta media estocada más, delante y perpendicular también, que le vale su correspondiente y no despreciable pito. ¡Con razón se abstienen de contratarle fuera de Madrid! Lo malo es que se nos ha abonado y no hay quien le eche de esta plaza. Un intento de descabello; dobla el toro, y la bronca es de las de día de fiesta con plumero.

Peinadoito.

Del mismo pelo que su difunto hermano, pero más gordo y con más tipo, aunque algo más corto de pitones. Actúan los hermanos Gallos.

De salida barre el toro el redondel y desmonta a un picador. Rafael torca por verónicas, dando una superior y tres movidillas.

El toro es bravo de verdad, aunque está un poco aplañado, y los del estorbo se van a los bajos con sensible frecuencia. En total acepta cuatro puyazos, por dos caídas.

En quites hacen derroche de arte y de sabiduría los dos espadas de turno.

Patatero pone un buen par de frente, arrancando desde el estribo. Magritas prende el suyo caído, y no por culpa del muchacho, sino porque el toro le gana terreno y le hoca en el momento de la reunión, teniendo que pasar Magritas a la enfermería, al parecer sin herida de asta. Patatero se desconfía y da dos mil vueltas y cuarenta carreras antes de clavar un pitoncillo. En este momento cruza por encima de la plaza una preciosa aeroplano, que lleva en las alas el anuncio de una conoidísima perfumera.

Rafael tampoco encuentra en «Peinadoito» su toro; y al principio de la faena se mueve con exceso y no castiga; sin embargo, la gente se deja convencer por un par de pases efectistas, y aplaude. Luego se confía un poquito, no se crean ustedes que mucho, y a vuelta de un pase alto, bueno, y dos ayudas.

Los por bajo, dados a conciencia, se arranca desde luego y tira su primer viaje en la tabla del cuello. (Pitos.) Echándose fuera y volviendo la cara clara medio estoque, que re-

sulta bien puesto. Pero a la gente es difícil ya engañarla, y sílba desafortunadamente.

Doradito.

Que también viste de luto, como toda la familia, apretadillo de cuerno y bien empujado. Joselito da una serie de verónicas, bien abiertos de compás y jugando a ley los brazos, pero sin la quietud de pies suficiente para sacar el lucimiento apetecido. No se oye una palmada.

El toro es bravo, toma cinco varas, mata dos peones, y en quites sobresaes Rafael con dos serpentinadas preciosas.

Chiquilín deja un palito suelto, con su mal estilo; Niño de la Audiencia clava el estoque superiormente, llegando mucho y levantando bien los codos, y Chiquilín, sin que haya nada que lo justifique, acaba a la media vuelta. ¡Que Dios te ampare, hombre!

Joselito, de plomo y oro, es acogido con siseos (tampoco se nos alcanza el porqué), siseos que no tardan en convertirse en palmadas al ver la gente que el muchacho torca por bajo, sin mover los pies de rodillas, dando y consintiendo, sobre todo en los ayudados por bajo, que los da en medio mecha de terreno. A pesar de todo se oyen cuatro pitos impestivos, que son sofocados por los aplausos de la mayoría. Quedándose en la cara y alargando un poco el brazo de una estocada tendenciosa, que mata. Muchas palmas y no pocos pitos. Tontolín alborota des de un tabloncillo del 10.

Escordido.

Negro mulato, largo, fino, alto de aguijas y cortito de pitones. El peonaje abusa de los recortes, y en tal faena pasamos un rato, hasta que Juanito Belmonte da cinco verónicas, cas colosales, estupendas, con los pies juntos, mandando y aguantando una enormidad.

En el primer quite también mete el canotillo con oportunidad, a pesar de que el señor Pastor trata de quitarle el toro y los aplausos.

El toro es bravo y de mucho poder; las dos veces que acomete a Venceno le da dos sacudidas tremendas, y en total toma cinco varas, por cuatro caídas y un caballo muerto.

Al retirarse Belmonte al estribo es ovacionado. Vito y Calderón parecen pronto y bien, dejando en tres viajes otros tantos pares de banderillas, casi todos en buen sitio.

La faena es, sencillamente, indescriptible; empieza con un pase por alto enorme; sigue con cinco naturales, dejando pasar el toro por la picanería, maravillosos; dos ayudados por bajo, sin mover los pies de rodillas, de pitos; como quiere, como le da la gana, el pitito rugie de entusiasmo, y la ovación llega al delirio, cuando el de Triana hunde el estoque en el morrillo. Por unanimidad, en medio de aclamaciones, se le concede la oreja y tiene que dar dos vueltas al ruedo.

Millonario.

Negro mohino, sacudido de carnes y terciadito de tamaño. Sale cuando la ovación al inmenso Belmonte, que dura cinco minutos, está en todo su apogeo. Vicente Pastor le torca por verónicas, sin que nos guste: verdad que después de lo que hemos visto pocas cosas nos pueden gustar.

La faena del toro en varas no pasó de aceptable, componiéndose de cuatro puyazos, a cambio de un rocín fiambre.

Durante todo el tercio continúa la ovación al trianero, a medida que pasa por los distintos tercios.

Armita cuarteas un buen par por el lado derecho, y Morenito otro, por el contrario; rematando Armitilla con uno superior, que le vale media palma.

Vicente Pastor, mulato con la zurda, bien, pero sin para un instante, y sus incondicionales aprovechan los pases de corbeza a rabo para animarle con jaleo y oles.

La faena empieza en los tercios del 2, y acaba en los del 4, después de intervenir los peones, con una estocada hasta la bola, administrada desde cerca y con fe, pero que resulta atravesada.

Los impacientes se apresuran a pedir la oreja, y el resto de la concurrencia les hace ver la inoportunidad del deseo.

Como el toro no dobla, vuelve Pastor al mulato, sin gracia y sin aguantar, hasta que da un pinchazo leve por falta de decisión en el ataque. Tercera ración de trasteo, y tercera sangría, insignificante. Media oreja, tocoada torcida, y fallece el toro en medio de un silencio sepulcral.

Chirivito.

Pequeño y bonito, flaquito y finito. ¿Cómo serían los de Colombia? Rafael da seis verónicas en dos tiempos; en las tres primeras larga mucha tela, y el toro se le va, pero él marca muy bien el lance; en las segundas recoge más el capotillo, y como el toro, embebidado en los vuelos, se revuelve pronto, le come el terreno, y el espada se inquieto. El toro es codicioso, y los matadores hacen alarde de gracia y de saber en los quites: Rafael tira una larga ataralada preciosa, que remata de rodillas; Joselito torca de frente por detrás, y luego los dos se vuelven locos y nos vuelven locos haciendo monerías. El diluvio de palmas.

Cogen ambos los palos. Gallo se prepara muy bien, y aguantando mucho cambia un par precioso, una chispa pasado, Rafael también se adorna en la preparación, y de trapeo, mete un palo tan sólo porque el enemigo desarma en el momento de meter los brazos. Remata Cuco con un par de valiente.

El Gallo hace una buena labor de muleta, pero dando preferencia al adorno sobre la defensa; algunos pases de pura fantasía resultan vistosos; pero en la segunda parte de la faena vemos claramente que el diestro está desconfiado y que no para.

Hay que convencerse: después de una faena de muleta de verdad, como la de Belmonte, todos estos ratimados son pura percalina con lentejuelas.

Con todas las agravantes imaginables da Rafael media estocada delantera, seguida de un intento de descabello, tocando algo el punto sensible; en el segundo intento mete media estocada, y después afiza otros cinco o seis empujones más con el estoque, y hasta cubre con la puntilla. Y no querían ustedes saber la que se arma.

Gamarro.

Negro y fino, como todos los de su ilustre parentela, y con la talla media de la ganadería.

Empieza pronto la sesión de recortes, y Gallo renuncia a las verónicas hasta después de la primera vara. Entonces da unas cuantas, muy abiertas de piernas y sin lograr que se rema el hielo en su favor.

El toro tarda más de lo necesario y corriente, y como además se duele al castigo, el presidente cambia de espectáculo después del cuarto puyazo. No hubo caídas, y menos, de funciones.

Galito coge las banderillas, y de primeras mete un par soberano a un tiempo, que levanta una ovación; el segundo es colosal, al cuarto; la tercera vez da un palo, señalando admirablemente; pide permiso para entrar de nuevo y una vez concedido mete un par superiorísimo. (Ovación.)

Deja que se refresque el toro, y a renglón seguido lo toma con la muleta, sobre la izquierda, con un buen cambio; sigue cerca y erguido, sin parar, pero castigando de firme

en algunos lances, no en todos; sobresaes un ayudado por bajo y un preparado de pecho; lo cierra con trinchera y pases por la cara, pero ésta la confía y el dominio que hay derecho a esperar y a exigir de este torero, que sabe de sobra lo que necesitan los toros.

Un pinchazo bajo y una estocada más baja todavía dan fin del toro, y desatan las iras de la multitud.

GARAMBA

PARTE FACULTATIVO

Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero Luis Suárez (Magritas), con una contusión en la región inguinal derecha y hematoma; contusión que le impide continuar la lidia.—Doctor Ros.

EN TETUAN

Cogida de Chacillo de Baracaldo.

Lidiáronse esta tarde reses de D. Victorio Torres; las cuadrillas eran las de Agujetas, Cantaritos y Chacillo de Baracaldo.

Agujetas, en su primer toro estuvo valiente y breve; regular en el segundo.

Cantaritos toró valiente a su primero y lo mató bien, aunque sin estilo. En el otro estuvo mal.

El de Baracaldo demostró una valentía tan grande como su ignorancia, por lo que fué cogido aparatadamente por su primer toro (único que mató), ingresando en la enfermería con un puntazo en el muslo izquierdo.

Los toros cumplieron. Los banderilleros, en general, también. Bregando, Malagueño y Canito. Picando, Crespo. La entrada, buena.

K. P. A.

DE PROVINCIAS

(POR TELÉGRAFO)

El gobernador de Barcelona.—Suceso sangriento.

BARCELONA 25.—En el expreso de esta noche marchará a Madrid el gobernador. Se propone regresar antes de ocho días.

Esta madrugada un dependiente de comercio se presentó en cierta casa de la calle del Hospital para tratar de reanudar las relaciones con la pupila María Balcells.

Al negarse ésta le disparó un tiro, hiridiéndola. Asustado o arrepentido, se arrojó por una ventana. Ambos heridos han sido trasladados al hospital.—Ortubia.

La Juventud Liberal de Albacete.

ALBACETE 25.—DIARIO UNIVERSAL.

Reunida Juventud Liberal fraternal banquete, acordó saluaries y reiterar adhesión entusiasta a su ilustre jefe, conde de Romanones.—Por la Juventud Liberal, Manuel Serra, Francisco Sánchez Tebar, Fidel Escrivano, Luis Costa, Fructuoso Cuenca, Angel Olivares, Eulogio Serra.

Ultimos telegramas

Comunicado oficial francés de las tres de la tarde.

PARIS 25.—El comunicado oficial de las quince dice así:

«En Bélgica nuestros contraataques se suceden con éxito en esta unión con nuestros aliados.

Los alemanes, que han atacado con dos cuerpos de ejército, han continuado empeñado ayer el gas asfixiante.

Algunos de sus proyectiles, que no han estallado, contienen gran cantidad de dicho gas.

Hemos sensiblemente progresado hacia el Norte, en la orilla derecha del canal del Iser.

Las tropas británicas, a pesar de un violento ataque alemán señalado anoche a nuestra derecha, han conservado todas sus posiciones.

En Argona hemos tomado una trinchera enemiga y nos hemos apoderado de dos ametralladoras, haciendo numerosos prisioneros.

La acción, aunque puramente local, ha sido de las más violentas.

Sobre los Altos del Mosa, en la trinchera de Colonne los alemanes han atacado con toda una división sobre un frente de menos de un kilómetro.

Al principio obligaron a nuestras primeras líneas a replegarse; pero un contraataque restableció las fuerzas en su primitiva posición.—Mar.

El régimen futuro del Adriático.

PARIS 25.—Telegrafía de Londres al «Petit Parisien» que Italia ha tomado acuerdos con la Triple Entente sobre condiciones de su cooperación y previsiones sobre el régimen futuro del Adriático.—Mar.

Italia y Austria.

PARIS 25.—Telegrafía de Turín al «Petit Parisien» que se asegura que el anunciado Consejo de ministros ha sido aplazado, en vista de haberse recibido nuevas proposiciones de Austria, toda vez que esas proposiciones no satisficieran las aspiraciones de los irredentistas.—Mar.

La lucha en las colonias.

LONDRES 25 (oficial).—En el Este africano los ingleses se establecieron el 17 de Noviembre en Longido, y ocuparon el 9 de Enero el puerto alemán de Senesuti.

El 12 de Marzo se apoderaron de la isla de Mafia, cuya guarnición capituló, y demoraron a los alemanes en Utugi.

Los ingleses en esos ataques sólo perdieron algunos hombres.—Dabor.

Trieste en estado de sitio.

ROMA 25.—Telegrafía de Udine que el estado de sitio ha sido proclamado ayer en Trieste, a consecuencia de las manifestaciones de los días anteriores.

Una proclama ha sido publicada al efecto en toda la ciudad, y las disposiciones correspondientes han sido tomadas.—H. P.

Fortificaciones en Otrientia.

STOCKHOLM 25.—Telegrafía de Crístiana al «Svenska Dagbladet» que

el Gobierno noruego ha pedido recientemente al Storting un crédito extraordinario para construir fortificaciones en el «fiordo» de Crístiana, con el fin de hacerlo inabordable en caso de guerra, y para construir una casa seca donde pudiese haber un acorazado.

Los gastos ascenderán a cuatro millones de coronas.—C.

España y Portugal

Las declaraciones de nuestro ilustre jefe, señor conde de Romanones, acerca de la aproximación de España y Portugal han sido en este país favorablemente acogidas, y muy comentadas por casi toda la prensa.

«A Capital» dice:

CASA APOLINAR

GRAN EXPOSICION DE MUEBLES

Visitad esta Casa antes de comprar.
INFANTAS, 1 duplicado.-- Teléfono 2.951.

CLOROSIS
ANEMIA

Los individuos cloro-anémicos de ambos sexos son terreno abonado para adquirir las afecciones consuntivas, curándose después de tomar algunos frascos del más potente de los Tónicos-Reconstituyentes, que es el

DINAMÓGENO

SAIZ DE CARLOS, la decoloración de los labios, encías y cara rosan, adquiriendo poco a poco el tinte rosado normal; el apetito renace, las fuerzas aumentan y rápidamente se recupera la salud. En la mujer se normaliza la menstruación y desaparece la leucorrea, si la hay.—Casi todos los NIÑOS de ambos sexos están anémicos, y necesitan un tónico poderoso, a la vez que inofensivo, para ayudar a su desarrollo, siendo el mejor, por sus seguros efectos, el Dinamógeno, que, además, cura el raquitismo y linfatismo.—Es útil para los viejos, debilitados por la edad y falta de energía, y para el enfraquecimiento, pues activa la nutrición.—Precio del frasco: 4 pesetas.—Se remite un frasco por ferrocarril a todas estaciones de España, en porte pagado, enviando 5 ptas.

DE VENTA: Principales farmacias y Serrano, 34, Madrid.—Se manda folleto a quien lo pida.

ELIXIR ESTOMACAL

de SAIZ DE CARLOS (Stomalix)

Es el tratamiento más racional y seguro para la curación de las enfermedades del estómago e intestinos, aunque sean una antigüedad de treinta años y no se hayan curado con otros medicamentos, siendo sus efectos quitar el dolor y todas las molestias de la digestión, abrir el apetito y ayudar a las digestiones, tonificar el aparato digestivo y la economía en general, pues el enfermo come más, digiere mejor y se nutre.

CURA las acedías, aguas de boca, el dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y dilatación del estómago, hiperclorhidria, flatulencias, cólicos, diarreas y disenterias, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal.

Los niños padecen con frecuencia diarreas más o menos graves, que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir a la vida a enfermos irremisiblemente perdidos.

Con frecuencia muchos enfermos del aparato digestivo, aunque no todos, presentan el siguiente cuadro de síntomas a parte de 6: al levantarse, lengua sucia y mal olor de aliento, estado bilioso, inapetencia, abatimiento y tristeza después de las comidas, eructos agrios, gases, pirosis, vahidos, pesades de cabeza, dolores al estómago, vientre y espalda, vómitos y estreñimiento, alternando a veces con diarreas.

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Cruz, 7, Platería.

Enfermedades nerviosas

Epilepsia, histerismo, danza de San Vito, afecciones de la médula espinal, convulsiones, crisis, vértigos, fatiga cerebral, insomnio, espasmos, etcétera, se curan con el Sirope de Henry Muro. Medicamento consagrado por cuarenta años de experiencia en los hospitales de París.

Cinturones eléctricos

de todos los sistemas AMERICANOS, FRANCESES, INGLESES, desde 25 FRANCOSES. Construcción y reparación de pequeños aparatos médicos. Para informes dirigirse a M. Hubert, Instituto Electroterápico de Bruselas.

NIÑOS

La Nutrina leída del doctor Reux es empleada con gran éxito lo mismo en invierno que en verano, y se vende en frasco bajo la forma de Sirope. Es la Emulsión más perfecta para los niños.

BANDEJAS

repujadas y de servicio, cubiertos y demás objetos plata de ley al peso, vendidos baratos. Antigua Platería de López.

4, Zaragoza, 4

PASTILLAS BONALD

Glicero-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, afta, ulcera, raciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas perifericas, fétidez de aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliéstero-fosfato BONALD.—Medicamento anti-neurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

de Thioal cinam. Vanadito fosfo-glicérico.

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarrlos bronco-neumónicos, laringo-faringeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PSETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Aros, 17 (anterior Gargueta), Madrid. En Barcelona, Olgas, 5.

DIARIO UNIVERSAL

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Teléfono 924. Apartado de Correos 422.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid: un mes, 1,50 pesetas; año, 18 pesetas.—En provincias: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10 pesetas; año, 20 pesetas.—En el extranjero: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20 pesetas; año, 40 pesetas.

Los pagos se hacen anticipados.

PRECIOS DE ANUNCIOS

(POR LINEA)
En 4.ª plana (del cuerpo): 50 cts.
Reclamos (3.ª plana): 1.50 pías.
Noticias (3.ª plana): 3 pías.
Idem en 1.ª y 2.ª plana: 5 pías.

Esquemas.—Grandes descuentos, según el número de líneas e inserciones.

Comunicados y sueltos, a precios convencionales.

Venta.—Una mano (25 números), 75 céntimos; número suelto, 5 céntimos; id. atrasado, 10 céntimos.

Redacción y administración: Floridablanca, 1.

Se admiten anuncios en Floridablanca, 1.



Esta esencia especialísima para automóviles, sin que ninguna otra la supere, se halla de venta en todos los garages, en bidones de cinco y nueve litros. Prefiérese este último envase por su menor peso, por su mayor baratura, y porque, dada su forma plana, se acomoda mejor en el coche. Todos los bidones llevan el precinto con "Clavileño," y las iniciales de la casa

Fourcade y Provót

Deberán desconfiar los compradores de los bidones que no conserven intacto este precinto.

Oficinas: Fernánfil, 6, principal.

TENEIS CALLOS,

ojos de gallo ó durezas en los pies.—Usad al momento "CALLICIDA VELOZ", del Dr. Cuenda, que los cura en cuatro días.—Frasco con pincel, 80 céntimos.—En Madrid: Galloso, Arenal, 2; Ulzurrun, Esparteros, 9; Miñana, Carretas, 33.—En provincias: Droguerías y farmacias

LA TOS

Cede en las primeras cucharadas tomando el Pectol de Larazabel: 27 años de éxito con tantas es la mejor garantía.

Es el remedio energético, poderoso y científico, para curar la TOS, cualquiera que sea su origen. El Pectol de Larazabel es el medicamento que alivia en seguida y cura tomada con constancia.



Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales.

Correos diarios de Málaga para Melilla; de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. Correos quincenales para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales.

Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo. Líneas de gran cabotaje para Francia, Italia é Inglaterra.

CEREVISINA

(Levadura seca de cerveza)

La CEREVISINA da maravillosos resultados en el tratamiento de los furúnculos. En los enfermos que padecen de psoriasis, herpes ó eczema, produce el mejor éxito mejorando rápidamente su estado general, así como en el acné, la urticaria, etc.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

No sea flaco

Ser delgado prueba desequilibrio en su vida. Estar grueso prueba satisfacción. No basta comer para engordar, si no se asimila la comida.

Una copita de Vino Pepsina Barnet vale más que un bifees para los flacos, pues está predigerido y se asimila sin digestión.

Su organismo necesita un auxilio para restablecer el apetito.

No pierda tiempo: tómelo.

Droguerías y Farmacias.

VINO DESILES

El mejor y más eficaz tónico contra la anemia y la neurastenia. Indispensable a los convalescentes.

FARMACIAS Y DROGUERIAS

CIBILS

EXTRACTOS CONCENTRADOS

PARA "CONSUMES", DELICADOS

Los productos CIBILS son exquisitos y de una preparación fácil, rápida y muy económica.

De venta en los buenos

establecimientos de ultramarinos.

Folleto del DIARIO (95)

El médico de los pobres

POR

XAVIER DE MONTEPIN

marchan sobre el castillo y se acercan rápidamente. Antes de un cuarto de hora se verá envuelta la ciudad.

—¿Son numerosas esas tropas?

—Nuestros exploradores, que acaban de traer esta noticia, valúan en cinco mil hombres cada uno de los cuerpos de ejército.

—Bien, ¿Dónde está Raoul?

—Ocupa la entrada principal del castillo. Ha colocado centinelas en todas partes... todo el mundo está sobre las armas...

—Bien—repitió Lacuzon—.

Después de haber reflexionado un instante preguntó:

—¿Se han hecho prisioneros?

—Sí, capitán.

—¿Hay entre ellos algunos oficiales de importancia?

—Uno solo, capitán.

—¿Cuál?

—El marqués de Feuquières.

—Monseñor—dijo el cura Marquis al cardenal—, ¿qué ha sido de MM. de Longueville y de Villeroi?

—Salieron del castillo al mismo tiempo que el conde de Guebriant y el señor del Aguila.

—Gerbas—continuó Lacuzon—, haed que venga aquí el marqués de Feuquières.

El trompeta salió.

—Monseñor cardenal—prosiguió el capitán—, las tropas que vienen en vuestra ayuda se han apresurado demasiado, y en nuestro propio interés sienten...

—¿Qué queréis decir, capitán?

—Quiero decir, monseñor, que sois el único rehén que tenemos y que para que estemos aquí con seguridad, puesto que se nos ha cortado la retirada, es preciso que seáis nuestro prisionero...

Marquis hizo un gesto, y se apresuró a interrumpir a Lacuzon; pero este último no le dió tiempo.

—Padre mío—exclamó—, pensad que respondiendo de la vida de quinientos hombres que me acompañan! Pensad que un minuto de debilidad ó de imprudencia puede perdernos y perderlos con nosotros! ¡Estáis bajo el imperio de un sentimiento de generosidad caballeresca, que debo respetar, pero al que no puedo obedecer! ¡Además, no dejaréis a Su Eminencia, y ningún peligro podría temer a nuestro lado!

—¿Volveré—respondió el francés.

—¿Por qué—preguntó Marquis después de la partida de M. de Feuquières—, por qué hacéis acampar las tropas alrededor del castillo en vez de enviarlas a sus cuarteles?

—Porque no quiero que nuestra retirada parezca una fuga. Dejaremos a Bletiers de día, y nuestros quinien-

tos hombres pasarán triunfantes por en medio de los cinco mil franceses, que les presentarán las armas.

—Pero eso es arrostrar el peligro!

—El peligro no existe.

—¿Cuál es tu proyecto?

—Le conoceréis cuando llegue el momento de la ejecución.

Marquis no insistió.

—Monseñor—continuó Lacuzon dirigiéndose al cardenal—, nada os impide volver a vuestro departamento y descansar, puesto que no necesitáis bastante. Si lo permitís, tendré el honor de servir de criado esta noche.

—Acepto el reposo—respondió Richelieu con una sonrisa algo forzada—; pero rehusos vuestros servicios.

Una mano valiente como la vuestra no debe descender a esos cuidados vulgares...

El ministro regresó a su alcoba y se echó en la cama, más bien con objeto de aparentar una calma profunda, que no existía en su alma que con el de buscar en ella el sueño, que estaba seguro de no hallar.

Lacuzon, Pie de Hierro y Gerbas se colocaron en las tres salidas de la habitación, no queriendo confiar a otros la misión de velar por el ilustre prisionero.

Las tropas francesas habían obedecido religiosamente la orden transmitida por el marqués de Feuquières, y